Kalli Luz Marina A.C.

REPRODMI

Manos Unidas

II NIVEL
ESCUELA PARA FORTALER EL LIDERAZGO DE LA RED DE PROMOTORAS DE LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS MUJERES INDÍGENAS DE KALLI LUZ MARINA. A. C.

Relatoría
Réplicas primer módulo

Las promotoras bilingües que participaron en el II Nivel de la Escuela para fortalecer el liderazgo de Promotoras por los Derechos Humanos de las Mujeres Indígenas de Kalli Luz Marina A.C implementaron lo aprendido durante el primer módulo titulado: *"Aspectos básicos para el diseño y facilitación de: talleres, reuniones, pláticas de sensibilización para la prevención y atención de la violencia de género y la participación en espacios comunitarios"*, que tuvo como objetivo: Fortalecer las habilidades didácticas de las promotoras de la Red, mediante herramientas básicas para la elaboración y réplica de temas con enfoque de género y derechos humanos de las mujeres.

Una vez que las mujeres fortalecieron sus habilidades con el primer módulo, practicamos y preparamos en conjunto los temas a impartir. Las réplicas iniciaron el 15 de mayo en el municipio de Rafael Delgado y continuaron el 22 en Atlahuilco, siguiendo el 29 en Magdalena.

El 1 de junio se impartieron los talleres en Atzompa, el 2 en Tequila, 16 en Astacinga, 17 en la comunidad de la Cuesta del municipio de Ciudad Mendoza y por último, el 26 junio en Tlaquilpa. Se contó con un total de 95 participantes de 8 municipios de la Sierra de Zongolica.

En los diferentes municipios donde se llevaron a cabo las réplicas, las promotoras bilingües coordinaron y facilitaron los talleres, impartiendo temas como *autoestima, igualdad, tipos y modalidades de la violencia y ciclo de la violencia.* De esta forma pusieron en práctica sus conocimientos, habilidades y liderazgo, utilizando herramientas adquiridas en el primer módulo la escuela para fortalecer el liderazgo de promotoras. Esta práctica de habilidades no sólo fortalece sus capacidades técnicas, sino que también va consolidando su organización dentro de sus comunidades.

Este es un paso muy importante, ya que ellas asumieron el rol de facilitadoras y con ello se encargaron de convocar, organizar e impartir los temas a mujeres generando un espacio seguro. Algunos talleres se dieron en su lengua materna lo cual permitió mayor confianza y comprensión del tema.

Este intercambio de conocimientos les exigió a las promotoras prepararse; leer sobre el tema, informarse y adecuar los materiales, utilizando la metodología popular y las técnicas vivenciales, lo que permitió generar un ambiente de confianza donde se compartieron diferentes experiencias en torno a temas de violencia contra las mujeres y prevenvción.

En cada una de las réplicas el taller se cerró con dos preguntas clave, invitando a las mujeres a hacer el círculo de la palabra para compartir nuestro sentipensar.

Ante las preguntas ¿Cómo se van? Y ¿Qué aprendieron?

Algunas respuestas fueron:

“Nos vamos contentas animadas, serenas por el tema que vimos, agradecidas, y felices, con mucha esperanza, nos sentimos en armonía, abiertas a los aprendizajes. También nos vamos con ilusión de ir haciendo algo distinto, la confianza entre nosotras nos ayudó a nombrar los tipos de violencia que vivimos, me voy muy tocada o sensible por las experiencias que compartimos en el taller. Estoy contenta por estar aquí, me siento contenida, me da gusto que hablemos de estos temas, ojalá participaran más compañeras, no sabía sobre el tema y me siento bien conocer”

¿Qué aprendizajes me llevo?

Algunos comentarios fueron los siguientes: “A través de este proceso, adquirimos nuevos conocimientos que transformaron nuestra perspectiva. En primer lugar, comprendí la profunda importancia de la autoestima en el bienestar personal y la necesidad de priorizar nuestro autocuidado. También, este espacio me permitió internalizar un mensaje fundamental: la víctima nunca es responsable de la violencia que sufre.”

“Gracias a los conceptos aprendidos, logré identificar los diferentes tipos de violencia, la manera en que se manifiestan y, de forma muy personal, reconocer las agresiones que vivo en mi propio entorno.

“Estudiar estos temas es una herramienta clave, ya que nos abre los ojos y nos permite evaluar conscientemente cómo estamos viviendo para poder buscar un cambio, no sabía sobre los tipos de violencia y cómo se dan, sobre todo me sorprendió la violencia vicaria".

En cada municipio llevan y viven procesos diferentes, sin embargo, fue notorio como aún cuando existen grandes distancias físicas entre unas comunidades y otras, la violencia es un problema vigente y aún sigue formando parte de la cotidianidad.

Al platicar en colectivo, llegamos a las conclusiones de que, sin duda, el tener elementos para nombrar las violencias es la primera parte para poder construir un camino hacia una vida libre de violencia para las mujeres indígenas, lo cual permite que este camino de construcción sea cada vez más real para todas.

Este primer ejercicio nos permitió poner en práctica todo lo aprendido durante el primer nivel de a escuela y sobre todo avanzar en el proceso para que las mujeres ejerzan su liderazgo dentro de sus comunidades, reconociendo sus capacidades y aprendizajes.

Cerramos este primer proceso de réplicas con la satisfacción de que las mujeres de las comunidades hayan dado un paso en su autonomía y lograran reconocerse como mujeres promotoras de Derechos Humanos capaces de facilitar temas para la prevención de la violencia de género.

Después de este primer ejercicio esperamos que la semilla quede sembrada y pueda germinar en futuros procesos en pro de los derechos humanos de las mujeres.